

# MARGINALIDAD A TRAVÉS DE LA PRECARIZACIÓN DEL EMPLEO EN EL SECTOR TERCIARIO. ESTUDIO DE CASO PARA JOSÉ MARÍA MORELOS, QUINTANA ROO, 2015

*Guadalupe de Jesús Tapia Castro<sup>1</sup>*

*Miguel Ángel Barrera Rojas<sup>2</sup>*

*Oscar Iván Reyes Maya<sup>3</sup>*

## RESUMEN

La transición rural-urbano ha significado para la gran parte de localidades que pasan por este proceso un duro golpe a la conformación social y al propio tejido laboral, especialmente en términos de lo que algunos teóricos cepalinos denominan marginalidad, de ahí que se haya elegido una población semiurbana como lo es José María Morelos en la zona Maya de Quintana Roo, México para hacer un estudio de caso donde el objetivo principal sea identificar la existencia de precariedad en las condiciones laborales de los trabajadores en el sector terciario, subsector comercio formal al menudeo, en la localidad de José María Morelos, Quintana Roo, México, 2015. El trabajo de campo requirió aplicación de encuestas, en algunos casos en lengua maya yucateca, para poder realizar un análisis que sentó las bases para dar sustento a la existencia de la precariedad laboral en la zona de estudio. Finalmente, se plantean los factores que suscitan la situación de precariedad laboral.

**Palabras clave:** Marginalidad, Precariedad laboral, Zona Maya.

---

<sup>1</sup> Lic. Guadalupe de Jesús Tapia Castro. Universidad Intercultural Maya de Quintana Roo. Correo [lupita\\_t\\_92@hotmail.com](mailto:lupita_t_92@hotmail.com)

<sup>2</sup> Dr. (c) Miguel Ángel Barrera Rojas. Universidad de Quintana Roo. Correo [mikehanamichi@gmail.com](mailto:mikehanamichi@gmail.com)

<sup>3</sup> Dr. (c) Oscar Iván Reyes Maya. Universidad Intercultural Maya de Quintana Roo, correo [oscar.reyes@uimqroo.edu.mx](mailto:oscar.reyes@uimqroo.edu.mx)

## **ABSTRACT**

The present study focuses about the rural-urban changeover. This non-static situation has meant a several dent for a great part of towns which go through this social composition process and to its own fabric labor. This term has been specially defined as marginalization by some Cepal theorists. Then the focus of the study turns on the chosen semi-urban town just as Jose Maria Morelos is which has been taken for the research in the Mayan Zone of Quintana Roo, Mexico. The major objective for this research is to identify the existence of job insecurity in the workplace conditions of employee people in the tertiary sector and secondary sector of formal retail trade in Jose Maria Morelos, Quintana Roo, Mexico 2015. The fieldwork required to carry out surveys in order to make an analysis that could provide a strong foundation and to be supportive about the existence of job insecurity. Finally, this focuses on suggestions of conditions that cause the job insecurity situation.

**Keywords:** Marginality, Precarious employment, Mayan zone

## **INTRODUCCIÓN**

José María Morelos es la cabecera municipal del municipio de mismo nombre en el mexicano estado de Quintana Roo. Pese a que en términos de población, como lo establece el Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI), para este estudio será tomada como semi urbana pues aún carece de suficiente infraestructura de servicios bancarios, hospitalarios, transporte e industria, y además tiene en su composición demográfica, según datos de la Comisión para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI, 2012) 83.02% de población indígena Maya yucateca. El cúmulo de estos factores da pie al interés de abordar el tema del empleo en las ciencias sociales, mismo que en la actualidad es bastante ahondado debido a que en su estudio se desprenden elementos sociales, culturales y económicos, por lo anterior, en esta investigación se tiene por principal objetivo identificar la existencia de precariedad

laboral en el sector terciario, subsector comercio formal al menudeo, en una localidad semiurbana como lo es José María Morelos, en la zona Maya de Quintana Roo, México.

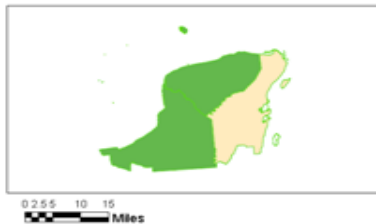
Así, la primera parte del texto explica los objetivos y datos sobre la localidad de estudio. La segunda parte incluye la discusión teórica en torno a los procesos de marginalización y precariedad laboral. En la tercera parte se explica la metodología que sirvió para la elaboración de un indicador de precariedad el cual fue construido mediante la aplicación de encuestas abarcando tres dimensiones: de normatividad, económica y seguridad laboral. Posteriormente en la cuarta sección se presentan los resultados de trabajo de campo. Y finalmente se presentan las conclusiones.

En 2012 y 2013 el gobierno federal mexicano puso en marcha la reforma laboral y la reforma fiscal respectivamente. Dichas reformas tiene por objetivo, al menos en las iniciativas, fortalecer el estado de derecho en materia laboral, la protección a los empleados y fomentar la regularización del comercio informal, así como darle un estricto seguimiento al cumplimiento de las obligaciones fiscales de micro, pequeñas, medianas y grandes empresas. Este panorama político de reformas en nuestro país pareciera dar certeza del cumplimiento jurídico en materia laboral de las obligaciones de los patrones con sus empleados. Sin embargo, por un lado, la literatura académica señala que si bien estos actos políticos llevaron a la modificación de leyes en materia laboral y fiscal, lo cierto es que el incumplimiento de estas, principalmente la laboral es una constante en nuestro país, y por otro lado, como se evidenciará más adelante el trabajo de campo realizado da cuenta de que los objetivos de dichas reformas están lejanos. De ahí que se desprendió como pregunta si existe en la localidad de estudio precariedad laboral y cuáles son los factores que la suscitan, además de las consecuencias que éste fenómeno tiene. La localidad de estudio (Mapa 1) es cabecera municipal del municipio de José María Morelos en el estado de Quintana Roo en México. Está enclavado en lo que algunos autores como Barrera,

Reyes & Olvera (2015), Careaga & Bonfil (2010) y Careaga (1990) denominan la zona Maya, esto debido a la alta concentración de población indígena Maya yucateca (ver cuadro 1). Lo anterior constituye un interés particular por estudiar desde una perspectiva económica y social el fenómeno de la marginalización y la precariedad en las condiciones laborales en la zona de estudio, ya que típicamente en la literatura los esfuerzos académicos del área de ciencias sociales para Quintana Roo se concentran más hacia el turismo o la arqueología, relegando a segundo término la cruda realidad socioeconómica que se padece en las zonas indígenas de éste estado.

**Mapa 1. Localidad de estudio**

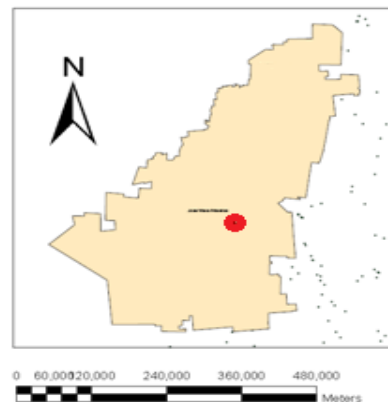
**Península de Yucatán**



**José Ma. Morelos, Quintana Roo**



**Localidad de estudio**



Fuente: Elaboración propia en QGis.

**Cuadro 1. Generalidades de la localidad de estudio**

	<b>Población total (2010)</b>	<b>población indígena (2010)</b>	<b>Concentración de población indígena según CDI</b>	<b>% de población indígena</b>
<b>Quintana Roo</b>	1,325,578	404,292		30.50%
<b>José Ma. Morelos (Mpio)</b>	36,179	32,110	medio	88.75%
<b>José Ma. Morelos (localidad)</b>	11,750	9,756	alta	83.03%

**Fuente: CDI (2012)**

Los resultados de investigación que en este texto se presentan estuvieron adscritos al proyecto de investigación “Análisis de ingreso, gasto, desigualdad y estructura productiva en localidades indígenas de la zona maya de Quintana Roo” de la Universidad Intercultural Maya de Quintana Roo, el objetivo central de la investigación fue Identificar la existencia de precariedad en las condiciones laborales de los trabajadores en el sector terciario, subsector comercio formal al menudeo, en la localidad de estudio y la marginalidad como consecuencia a este fenómeno.

### **Discusión teórica en torno a los procesos de precariedad laboral y marginalización**

La precariedad laboral es un fenómeno que siempre ha existido pero que se presenta a mayor escala en los años ochenta, a partir de ese año se comienza a implementar las políticas neoliberales para México que en sus objetivos serían mejoras para el país. Pero el crecimiento del empleo en el sector formal de la economía se encuentra por debajo de las necesidades de generación de fuentes de trabajo estables y adecuadamente remuneradas que se le plantean a México (Trejo, 1973:2). Debido a ello, el mercado laboral mexicano se califica como generador de empleo temporal en mayor cantidad (Rojas y Salas, 2007) y una de las causantes de esta problemática derivan de la flexibilidad que se ha estado generando por parte de las empresas en la contrataciones de trabajadores, con el fin de dar acceso a más empleos lo cual trae como resultado el fenómeno de precariedad laboral (Medina, 2008; Palacio 2003).

Organismos internacionales como la OIT (2002) y la CEPAL coinciden en que la precariedad laboral se refiere a la falta de seguridad laboral y social dejando al trabajador fuera de las condiciones adecuadas que se deberían ofrecer en los empleos, como son término que comprende al empleo temporal, ocasional, a corto plazo, estacional a tiempo fijo, trabajo a domicilio y la subcontratación. Así como también la definición que presentan diversos autores como Román y Cervantes (2013) y Gómez (2015) quienes plantean que el sinónimo de precariedad laboral es igual al deterioro de las condiciones laborales de los trabajadores.

Como se mencionó anteriormente existen organismos que protegen el derecho de los trabajadores, para el caso de México se encuentra asentado en bases legales como es la Constitución Política de los Estados Unidos y la Ley Federal del Trabajo. Las leyes mexicanas protegen desde cuestiones económicas hasta sociales y de seguridad. El marco jurídico mexicano establece que los salarios deben ser por arriba del salario mínimo equivalente a 66.45 pesos mexicanos (Quintana Roo pertenece a la zona B de salarios mínimos) por jornada establecido por la Comisión Nacional de los Salarios Mínimos (2015), así como un contrato de trabajo escrito en donde se establezca la relación laboral del trabajador, también el trabajador debe recibir servicios médicos por parte de su trabajo, en caso de realizar horas extras estas deben ser remuneradas, además debe recibir un aguinaldo, si trabaja siete días debe recibir el pago de la prima dominical, y además debe tener acceso a vivienda por parte de su trabajo, debe tener un beneficio respecto a su antigüedad, contar con sindicato que los proteja de cualquier situación, debe recibir algún otro tipo de prestación o compensación y por último, recibir vacaciones y el pago de la prima vacacional muy aparte de los días de descanso obligatorios establecidos por la ley.

Muy a pesar de que las condiciones antes descritas prohíben el empleo precario la situación crece cada día, estudios recientes revelan que México después de Turquía es uno de los

países donde los trabajadores exceden de la jornada laboral y que además no son remuneradas (RT, 2015). Así como los resultados que se han obtenido de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, en cuanto al nivel de ingresos para los trabajadores van a la baja, en lo que respecta a las prestaciones más de 31 millones de trabajadores no cuentan con acceso a las instituciones de salud, también la ausencia de contrato de trabajo por escrito que son 15 millones 668 mil 409 personas (Fernández, 2015).

Autores como Caire (1982) mencionan que al ocurrir el empleo precario se afectan tres dimensiones que son: de economía, en caso de no tener un salario que cubra las necesidades básicas del trabajador, de seguridad social como es el seguro médico por medio de su trabajo y las condiciones adecuadas que no atenten contra la seguridad del trabajador durante su periodo de trabajo, y por último, de normatividad que hace referencia a la violación de los derechos del trabajador y de lo establecido en la ley. De lo anterior se desprende la idea de que la marginalización (Quijano, 1977) es consecuencia del proceso de cambio de zonas rurales a urbanas, o bien de la migración entre éstas. El propio autor sugiere que la marginalidad es “un conjunto de individuos pobres e incapaces de percibir sus problemas individuales como colectivos de un grupo o clase” (Quijano, 1977:10), el propio Quijano, a decir de Kay (2009, 1991: 109) “identifica varias fuentes de marginalidad urbana y rural: primero el desarrollo del sector monopolístico, el cual genera desempleo al llevar a la quiebra algunas industrias del sector competitivo; segundo, tanto el capitalismo competitivo como el hegemónico destruyen parte del sector artesanal, talleres, pequeños comercios y pequeños servicios haciéndolos redundantes y tercero, el capitalismo penetra en la agricultura desplazando mano de obra”.

Referente al nulo cobijo que las reformas han otorgado, al menos en lo que se observó en campo, a los empleados del sector terciario en la zona de estudio, Quijano (1977: 11) plantea al

respecto que “la literatura actual sobre el desarrollo y el subdesarrollo en Latinoamérica contiene siempre referencias al hecho de que algunos de los grupos de las sociedades nacionales, quedan “marginados” del proceso de desarrollo económico, es decir, principalmente, de los beneficios materiales y culturales que se derivan del desarrollo económico”. A este fenómeno Pablo Casanova (1965) le llama la población marginal al desarrollo, y en referencia a ello Quijano (1977: 45) complementa al aseverar que “la marginalidad de un miembro puede verse en términos de su situación social respecto del conjunto de la estructura general de la sociedad, y respecto de cada uno de los aspectos particulares de esta estructura en las cuales el miembro está implicado”

Es importante subrayar que la precariedad es un proceso evolutivo que tiende a perpetuarse por factores económicos, pero también depende de las políticas públicas, los marcos regulatorios y la acción de los agentes sociales (Miguélez y Prieto, 2008; Castel, 2003). Es decir, tanto los gobiernos como quienes tienen empresas son principales auspiciadores de que el empleo precario se transforme como tal, ofrecen empleo de baja calidad pero exigen calidad en producción sin importar las condiciones en la que el trabajador se encuentre y los gobiernos dejando mucho por tomar acciones ante la circunstancia. La CEPAL afirma que mientras más bajo sea el nivel educativo de los jóvenes, menor será su acceso a empleos de calidad y alta productividad, pero para el caso de esta investigación esta variable no se notó como tal.

## **METODOLOGÍA**

En esta investigación se elaboró un indicador de precariedad, para ello se realizaron encuestas a trabajadores del sector terciario, subsector comercio formal al menudeo. En las encuestas se aplicaron cuestionarios donde las preguntas, basadas en lo que se menciona en el artículo 123 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos apartado A y en la Ley Federal del Trabajo, tomando como principales apartados: Salario Mínimo, Contrato de Trabajo,



Temporalidad, Duración de la Jornada Laboral, Acceso a la Seguridad Social, Prestaciones Sociales y Sindicalización. El periodo de levantamiento de las encuestas fue en la primera semana del mes de abril del año 2015, por lo que los datos reflejan únicamente la situación de dicho año. El cálculo de la muestra arrojó como necesario la recolección de 190 encuestas. Es importante señalar que previo a la aplicación de las encuestas se elaboró una prueba piloto con 35 reactivos a 30 personas para validar el instrumento de investigación.

Los datos obtenidos de la encuesta aplicada se sistematizaron con el software *Microsoft Excel*, donde con el complemento “análisis de datos” se realizó la estadística descriptiva de las variables: Salario Mínimo; Contrato de Trabajo; Temporalidad del empleo; Duración de la Jornada Laboral; Acceso a la Seguridad Social; Prestaciones Sociales; y Sindicalización. También se detectaron ocho grupos que se indagaron los cuales son equivalentes a los distintos salarios que se obtuvieron en la encuesta: Menos del Salario Mínimo, Salario 2, Salario 3, Salario 4, Salario 5, Salario 6, Salario 7 y Salario 8. De ello; se hizo énfasis en tres grupos para caracterizar el salario: Menos del Salario Mínimo (MenosSalMin, menos de 66.45 pesos mexicanos), Sal2 para salarios entre 66.45 y 76.45 pesos mexicanos, Sal3 para salarios entre 76.46 y 86.45 pesos mexicanos, y así sucesivamente hasta Sal8 que son los salarios por encima de 126.46 pesos mexicanos.

Ahora bien, para la medición de la precariedad laboral se elaboró un índice de precariedad, en el índice se describe la situación de los trabajadores que se encuentran en cada nivel. Para en análisis de los niveles de precariedad laboral se consideraron 21 reactivos: 1.- Rango del salario; 2.- Acceso a alimentación con productos de la canasta básica; 3.- Acceso a vestido; 4.- Acceso pleno a educación; 5.- Acceso a salud; 6.- Acceso a vivienda; 7.- Contrato de trabajo; 8.- Vacaciones; 9.- Prima vacacional; 10.- Beneficio respecto a la temporalidad; 11.- Compensación; 12.- Aguinaldo; 13.- Descanso durante la jornada laboral; 14.- Pago de horas

extras; 15.- Días de descanso obligatorio; 16.- Seguro debido a su trabajo; 17.- INFONAVIT; 18.- Alguna u otra compensación; 19.- Monto por percepción de utilidades; 20.- Afiliación a sindicato; 21.- Prima dominical.

Cada reactivo excepto el de rango de salario tiene asignado un valor de (1) cuando la respuesta es positiva y (2) cuando es negativa, para el rango de salario varía su valor entre más bajo sea el salario mayor valor tendrá, y para este caso se optó por analizar 8 diferentes rangos de salario, es decir, los salarios que se encuentran en el rango de Menos del Salario Mínimo tienen un valor de (8) y quienes tienen Más de Dos Salarios Mínimos tienen un valor de (1). Después de asignar los valores se realiza la suma de los reactivos por cada trabajador y el total debe indicar en qué nivel de precariedad se encuentra, entre menos sea el total tiende a estar en el Nivel 3 y entre mayor sea la cantidad tiende a estar ubicado en el Nivel 1 de precariedad.

Para conocer en qué nivel se encuentra cada trabajador se consideró la posible suma de reactivos que tendría el menor número en puntaje y la posible suma de reactivos que tuviera el mayor número de puntaje, el menor valor fue 24 y el mayor 48 dejando un espacio entre los dos valores el cual fue dividido en tres para poder asignar los tres niveles de precariedad. Del valor 24 al 31 se considera (Nivel 3 - poca precariedad), del valor 32 al 39 se considera (Nivel 2 - menor grado de precariedad) y por último, del valor 40 al 48 (Nivel 1 - mayor grado de precariedad).

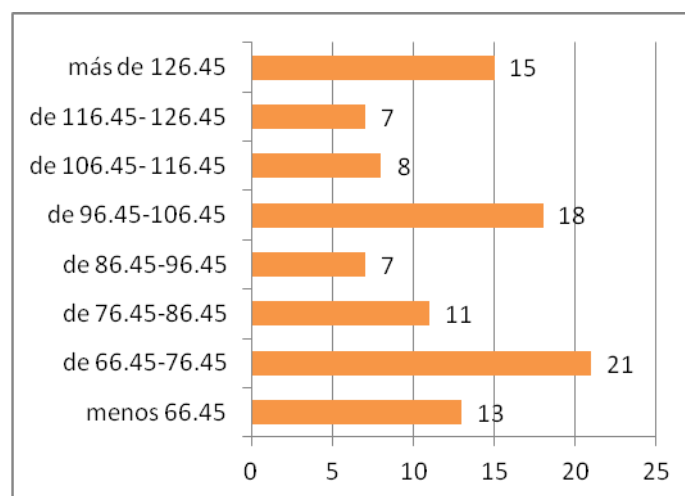
Nivel 1 (mayor grado de precariedad): se considera que no cumple ni con la mitad de las variables que se consideraron para la encuesta. Nivel 2 (menor grado de precariedad): se considera que cumple más de la mitad de las variables que se consideraron para la encuesta. Y Nivel 3 (poca precariedad): se considera que cumple con la mayoría de las variables que se consideraron para la encuesta.

## RESULTADOS

En este apartado se encuentran los resultados más relevantes de la investigación, de la información general de la muestra. El 63% de la muestra es de sexo femenino y el resto es masculino. En lo que respecta a la escolaridad, la mayor parte de la muestra solo cuenta con la secundaria concluida (39%) y el bachillerato concluido (42%) y más de la mitad de la población en este sector es jefe de hogar (54%). Algo que llamó la atención es que pese al bajo nivel de salarios detectados, el 91% de la muestra está conforme con su trabajo, y de ese porcentaje el 68% piensa, si pudiera, cambiar de trabajo.

En cuanto al apartado salario mínimo el rango de los salarios diario se encuentra variado la mayor parte apenas cuenta con el salario mínimo que corresponde al área geográfica según la CONASAMI 66.45 pesos (21%), la otra parte de la población recibe entre los 96.45- 106.45 pesos (18%), el (15%) recibe más de 126.26 pesos por día, el dato que no podía faltar quienes reciben menos del salario mínimo (13%), el resto se encuentra entre 76.45-86.45 (11%), 106.45-116.45 (8%) y 96.45-106.45 (7%) (Ver gráfica 1).

**Gráfica 1 Rango del salario en porcentajes**



**Fuente:** elaboración con datos recogidos en campo (2015).

Es importante resaltar que con el salario diario que recibe la muestra, se deben cubrir sus necesidades básicas y las de sus dependientes. Al respecto, el 95% asegura tener acceso a los productos de la canasta básica aún con un salario menor del que propone la ley, y se llega a la conclusión de que en el hogar viven varias personas que probablemente se turnen para la compra de estos productos. En lo que respecta a acceso a vestido, el 77% de la muestra afirmó que lo puede hacer cada 6 meses y el resto lo hace cada año. En el rubro de educación, el 49% afirma que su salario es insuficiente para cubrir las necesidades de educación propia y de su familia.

El rubro de seguridad social llama la atención pues el 75% de la muestra no tiene dicha prestación y el 95% manifiesta que no tiene acceso a vivienda a través del Instituto del Fondo Nacional de la Vivienda para los Trabajadores, ya sea porque no cuenta con dicha prestación o porque su salario es tan bajo que no alcanza los puntos necesarios.

En lo referente al apartado de contrato de trabajo, el 79% de la muestra mencionó que carece de un contrato escrito estableciendo las condiciones en las que laborara. Una de las principales razones que se encontró en cuanto a la ausencia del contrato escrito y para conocer la certeza de su relación laboral, es que manifiestan que existe relación de confianza con su patrón y por ello el contrato es verbal (41%), mientras que 42% manifestó que su contrato es verbal pero no existe relación de confianza para con su patrón y por ende carece de medios de defensa para cualquier circunstancia que pueda llegar ocurrir más adelante en caso de que el trabajador se vea afectado. El 17% restante tiene certeza de su relación laboral ya que existe un contrato de por medio avalado por la ley.

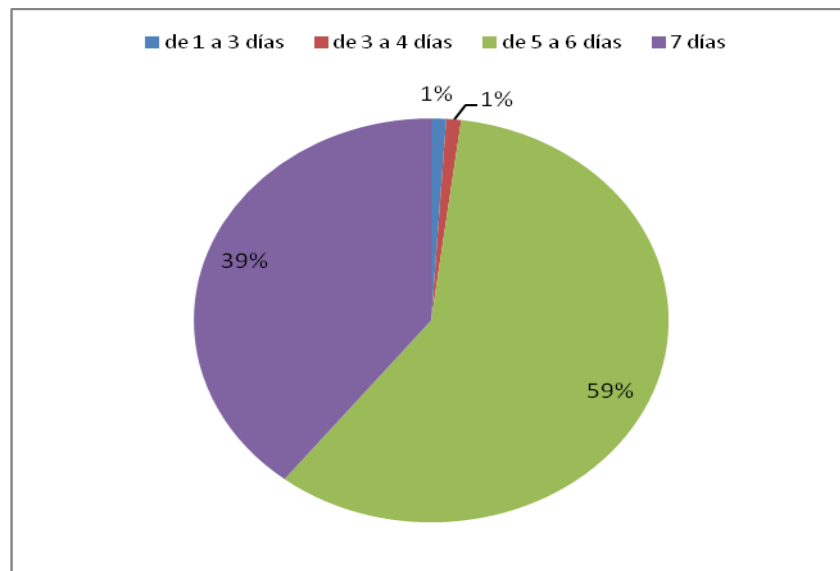
En lo que cabe respecto a la temporalidad la mayoría de la muestra (42%) lleva laborando de 1 a 3 años en ese trabajo, 38% tienen menos de un año laborando en su actual trabajo, el resto

que son pocos pero de situación crítica son quienes llevan largo tiempo en el establecimiento y no cuentan con beneficios respecto a la temporalidad, el 8% de 6 a 9 años, el 6% de 3 a 6 años, el 2% de 9 a 10 años y el 1% de 12 a 16 años.

En cuanto a las vacaciones conforme a la ley, más de la mitad no cuenta con vacaciones (52%), el 42% si tiene y el 6% no sabe. El 69% de la muestra a pesar de contar con vacaciones carece de la prima vacacional mientras que 20% si la recibe y 11% no sabe si se la pagarán o se la han pagado. Finalmente, de la muestra el 70% no recibe aguinaldo, y del porcentaje restante ninguno sabe si el monto que recibe es el correcto o estipulado por la ley.

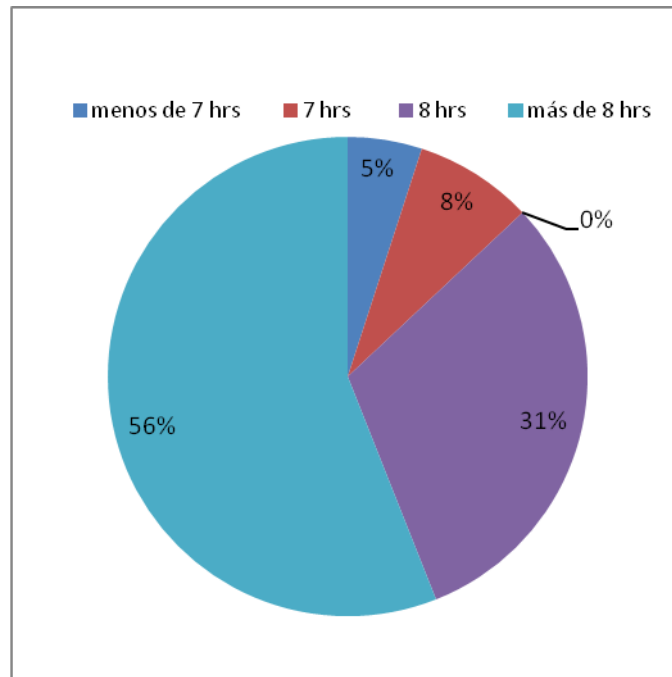
Respecto a la duración en días de la jornada laboral, el 59% de la muestra labora de 5 a 6 días, 39% lo hace 7 días, 1% de 3 a 4 días y el otro 1% de 1 a 3 días (Ver gráfica 2). De la muestra que afirmó que trabaja en domingo, el 44% no recibe prima dominical. En cuanto a la jornada laboral diaria, el 56% de la muestra manifestó trabajar más de 8 horas, 31% trabaja 8 horas, 8% trabaja 7 horas y 5% trabaja menos de 7 horas (Ver gráfica 3).

**Gráfica 2 Días laborables de la muestra.**



Fuente: elaboración con datos recogidos en campo (2015).

**Gráfica 3 Horas de jornada laboral**



**Fuente: elaboración con datos recogidos en campo (2015).**

Los resultados dan cuenta que en la localidad de estudio los empleos en su mayoría son precarios ubicándolos en el nivel 1, es decir, que la mayoría de los trabajadores no cuentan con un contrato escrito, por tanto, esto lleva a que no se tenga una relación laboral bien establecida donde se atribuyan los parámetros correspondientes al trabajador y un dato que se puede destacar en este nivel es que únicamente se cuenta con un salario y ningún otra prestación laboral.

Por otra parte, al detectar que en la mayoría de las empresas establecidas en la localidad se encuentran bajo el régimen de pequeñas empresas se puede confirmar que son quienes ofrecen en su mayoría los empleo precarios, mientras que las empresas establecidas y que tienen cadenas comerciales, tienden a ofrecer mejores condiciones de trabajo, aunque no en su totalidad pero si permite el acceso a diversas prestaciones sociales que atribuye la ley.

Entonces se llega al punto de que las pequeñas empresas también son una forma de generar empleos con condiciones poco favorables para los trabajadores. Así, en la tabla 2 se caracterizan los niveles de precariedad laboral que se consideraron para este trabajo así como sus indicadores, mientras que la gráfica 3 da cuenta del porcentaje de pertenencia de la muestra en cada nivel de precariedad.

**Tabla 2 Indicador de precariedad laboral**

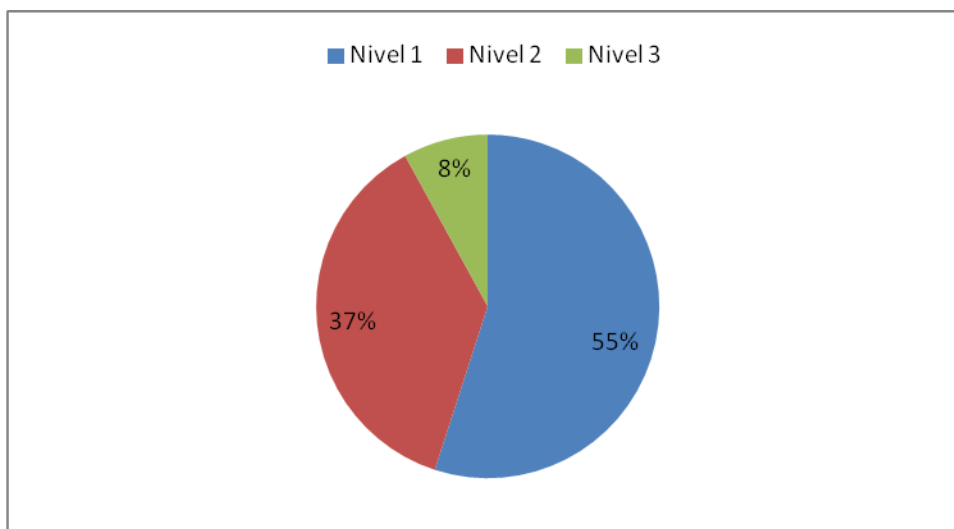
<b>Nivel 1 de precariedad</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Los trabajadores que se encuentran en el nivel 1 de precariedad laboral cuentan con un salario promedio de 90.70 pesos diarios, cabe mencionar que la mayoría de los salarios en este nivel encuentran por debajo del salario mínimo.</li> <li>- La mayoría tiene acceso a alimentación con productos de la canasta básica, así como el acceso a vestido. Para el caso de educación más de la mitad no tiene acceso. En cuanto a salud tienen acceso debido al seguro social, pero no por parte de su trabajo. Tienen 98% de probabilidad para no conseguir una vivienda debido a su trabajo.</li> <li>- No cuentan con un contrato de trabajo.</li> <li>- Carecen de vacaciones y en caso de tenerlas no reciben la prima vacacional.</li> <li>- Cero beneficios respecto a la temporalidad en su trabajo.</li> <li>- Únicamente reciben su salario ninguna compensación extra excepto su aguinaldo, dicho aguinaldo no es proporcional al que marca la ley.</li> <li>- Los días de descanso únicamente son respetados en un 20% de lo que marca la ley es decir de dos a tres días de los que marca la CPEUM.</li> <li>- Cero acceso a INFONAVIT o algún otra forma de acceso a vivienda.</li> <li>- Ninguna prestación social.</li> <li>- Cero monto por percepción de utilidades.</li> <li>- No recibe prima dominical.</li> <li>- Las horas extra que realiza no son pagadas.</li> <li>- Carece de afiliación a sindicato.</li> </ul>
<b>Nivel 2 de precariedad</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Los trabajadores que se encuentran en el nivel 2 de precariedad tienen un salario promedio de 98.28 pesos diarios, el salario de este nivel si cumple con lo establecido por la CONASAMI.</li> <li>- Todos tienen acceso a alimentación con productos de la canasta básica, el acceso a vestido es posible, así como el acceso a educación. El acceso a salud sigue siendo por parte del seguro social, pocos son los casos donde si tienen seguro debido a su trabajo, y por último, el acceso a vivienda sigue siendo restringido.</li> <li>- Solo el 10% cuenta con un contrato de trabajo.</li> <li>- Cuentan con vacaciones aunque no como lo establece la ley.</li> <li>- En algunos casos se les paga la prima vacacional y en otros no.</li> <li>- Solo son algunos casos que tienen beneficio respecto a la temporalidad.</li> <li>- Son pocos los casos que cuentan con alguna otra compensación a parte de su salario.</li> <li>- La mayoría recibe aguinaldo.</li> <li>- Cuenta con el 45% de los días de descanso establecido por la Constitución</li> <li>- Cero acceso a INFONAVIT o algún otra forma de tenencia de vivienda.</li> <li>- Reciben alguna otra prestación social por parte de su patrón.</li> </ul>

- Cero monto por percepción de utilidades.
- El acceso a sindicatos sigue careciendo.
- Las horas extras que realiza para algunos casos si son pagadas.
- La prima dominical en algunos casos es pagada y en otros no.

### Nivel 3 de precariedad

- Los trabajadores del nivel 3 son quienes tienen las condiciones laborales más completas aunque no en su totalidad ya que varían algunas cuestiones. El salario promedio de este nivel es de 116 pesos diarios, es decir, casi dos salarios diarios.
- Todos tienen acceso a alimentación con productos de la canasta básica, así como acceso a vestido, en el caso de acceso a educación en algunos casos se les dificulta, para el acceso salud pueden pagar servicios de salud con su salario en algunos casos y en otros cuentan con seguro debido a su trabajo. Y para el acceso a vivienda la mayoría se le dificulta acceder a ello una con su salario.
- La mayoría cuenta con contrato de trabajo.
- Las vacaciones son respetadas en algunos casos y también reciben la prima vacacional.
- Tienen beneficios respecto a la temporalidad en su trabajo.
- Cuenta con compensaciones aparte de su salario.
- Cuenta con aguinaldo.
- Los días de descanso obligatorios son respetados al 50%.
- En algunos casos cuenta con INFONAVIT
- Tienen acceso a otras prestaciones sociales.
- Algunos reciben monto por percepción de utilidades.
- La afiliación a sindicatos sigue careciente en este sector.
- La prima dominical no recibe ya que no laboran 7 días.
- En caso de realizar horas extras son pagadas.

**Gráfica 4 Porcentaje de la muestra y su nivel de precariedad laboral.**



Fuente: elaboración con datos recogidos en campo (2015).



## CONCLUSIONES

Es evidente que en la localidad de estudio existen condiciones de precariedad laboral y por ende marginación de los sujetos de la muestra, pues la nula diversificación productiva de la localidad de estudio orilla la monopolización de la oferta de trabajo, condicionando así, por parte de los patrones las condiciones de empleabilidad, situando dichas condiciones en ocasiones por fuera de lo que se establece en el artículo 123 constitucional y en la Ley Federal del Trabajo. En este sentido, que no pretende generalizar la situación del empleo en México, se busca a través de un estudio de caso urgir a los tomadores de decisiones públicas para que el alcance de los organismos públicos sea homogéneo en todo el país y se hagan respetar los derechos de todos los trabajadores y con ello cerrar las brechas socioeconómicas que derivan en la marginalización de los distintos sectores.

Será importante que las autoridades correspondientes piensen en políticas que dignifiquen el empleo y castiguen a quienes incumplen con la ley en materia laboral, ya que la precariedad provoca en las personas y sus familias que se marginalicen de acceso a vivienda de interés social, servicios públicos de salud, a retribuciones monetarias que la ley exige les sean entregados, y también que se respete el salario mínimo. Algo importante para recalcar es que por lo anterior, se presenta que una de las causas por las cuales existe el empleo precario es por el desconocimiento de los derechos laborales y el nulo actuar de las autoridades correspondientes, por ello, es importante que se genere una forma de actuar ante la precaria situación de los trabajadores en la localidad de estudio, es decir, al dejar la situación como tal se está condenando a que quienes viven esta problemática queden bajo una inseguridad que no absorbe ni contempla el bienestar y satisfacción de las necesidades básicas que debe tener todo trabajador.

## BIBLIOGRAFÍA

- Barrera, M.; Reyes, O. & Olvera, Y.** 2015, "Conditionated Monetary Transferences in Mexico's Mayan villages income structure: José María Morelos and Sabán, Quintana Roo" en *Entreciencias*, Vol. 3, Núm. 6, pp. 57-69.
- Caire, G.** 1982, "Precarisation des emplois et regulation du marche du travail, *Revue Sociologie du Travail* N° 2", en Galín, P. *Vulnerabilidad y precarización del empleo asalariado*, Editorial Mimeo, Buenos Aires.
- Careaga, L.** 1990, *Quintana Roo. Una historia compartida*. Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, México.
- Careaga, L. & Bonfil, H.** 2010, *Quintana Roo. Historia breve*. Editorial del Fondo de Cultura Económica/ El Colegio de México, México.
- Casanova, P.** 1965, *Sociedad plural y desarrollo. El caso de México en la industrialización en América Latina*, F.C.E., México.
- Castel, R.** 2000, *L'insécurité sociale. Qu'est-ce qu'être protégé?* Éditions du seuil/la République des Idées. París.
- CDI.** 2012, *Catálogo de localidades indígenas 2010*, visto el 17 de agosto de 2015, disponible en [http://www.cdi.gob.mx/index.php?option=com\\_content&id=2578](http://www.cdi.gob.mx/index.php?option=com_content&id=2578)
- CEPAL.** S/a, *Calidad de empleos vs nivel educativo*, visto el 14 de agosto de 2015, disponible en <http://www.altonivel.com.mx/calidad-de-empleos-vs-nivel-educativo.html>
- Fernández, C.** 2015, México SA. La jornada. Recuperado de <http://www.jornada.unam.mx/2015/05/23/opinion/024o1eco>
- Gómez, E.** 2015, La precariedad laboral de los migrantes chiapanecos en la construcción del Mayan Palace de Nuevo Vallarta. *Aposta: Revista de ciencias sociales*, Núm. 65, pp. 5-20.
- Kay, C.** 1991, *Teorías latinoamericanas del desarrollo*, visto el 18 de agosto de 2015 disponible en [http://nuso.org/media/articles/downloads/2000\\_1.pdf](http://nuso.org/media/articles/downloads/2000_1.pdf)

**Kay, C.** 2009, Reflexiones sobre Desarrollo Rural y Estrategias de Desarrollo: Exploración de Sinergias, Erradicación de Pobreza. Debate Agrario, 2009, Núm. 44, pp. 1-29.

**Medina, M.** 2008, Precariedad Laboral: Discusiones conceptuales con una aproximación empírica a partir de la Encuesta Permanente de Hogares en Línea. Tesis de licenciatura no publicada, Universidad Nacional de la Plata.

**Miguélez, F. y Prieto, C.** 2008, L'autre côté de la croissance de l'emploi en Espagne: une précarité qui se perpétue. Travail-Emploi, Núm, 115, pp. 45-59 .

**OCDE.** (2007). Estudios de Política Rural, visto el 23 de mayo de 2015, disponible en <http://www.oecd.org/centrodemexico/medios/39076610.pdf>

**Oliveira, O.** 2006, Jóvenes y precariedad laboral en México. En: Papeles de Población. Universidad Autónoma del Estado de México, Vol. 12, Núm., 49, pág. 37.

**Organización Internacional del Trabajo (OIT).** 2014, Informe sobre el Trabajo en el Mundo 2014 - El desarrollo a través del empleo, visto el 20 de mayo de 2015 disponible en [http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/documents/publication/wcms\\_243965.pdf](http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/documents/publication/wcms_243965.pdf)

**Palacio, L.** 2003, "Flexibilidad laboral y gran industria de Monterrey" en Ceruti, M. Del mercado protegido al mercado global. Monterrey 1995-2012. México: Trillas, UANL.

**Poder Legislativo de la Federación.** 1917, Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. México, visto el 21 de marzo de 2015, disponible en <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/htm/1.htm>

**Poder Legislativo de la Federación.** 1970, Ley Federal del Trabajo. México. Visto el 21 de marzo de 2015, disponible en <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/125.pdf>

**Quijano, A.** 1977, Notas sobre el concepto de Marginalidad social, CEPAL.

**Rojas, G. y Salas, C.** 2007, La precarización del empleo en México, 1995-2004. Revista Latinoamericana de estudios de trabajo, visto el 22 de febrero de 2015, disponible en

<http://servicio.cid.uc.edu.ve/multidisciplinarias/relet/relet-19/art2.pdf> [Accesado el día 3 de noviembre de 2008]

**Román, Y. y Cervantes, D.** (2013). EL EMPLEO PRECARIO DE JÓVENES ASALARIADOS EN MÉXICO. EL CASO DE TOLUCA, TIJUANA Y MÉRIDA (2005-2010). Revista Facultad de Ciencias Económicas: Investigación y Reflexión, Vol. XXI Núm.1, pp. 43-74.

RT. 2015. Infografía: Los países más 'trabajadores' del mundo. Visto el 22 de julio de 2015 disponible en, <http://actualidad.rt.com/economia/166779-infografia-trabajo-horas-semana-laboral>

**Trejo, S.** 1973, Industrialización y empleo en México. México City: FCE.

**Triola, M.** 2009, Estadística (Décima Edición).